

EN HONOR DEL Sr. BILLINGHURST El banquete en el Club Nacional Las fiestas en preparación

A la serie de agasajos dedicados al Presidente electo señor Guillermo Billinghurst, por nuestras más importantes instituciones nacionales y que son expresión altísima de la general consideración y entusiasmo despertado por su próxima exaltación al mando supremo, vino a unirse ayer el banquete que en su honor ofrecieron el Club Nacional, y en el que estuvieron congregados como el testimonio de esos sentimientos, cuanto de más selecto figura en nuestros elementos sociales y políticos.

La fiesta como correspondía a la importancia de nuestro primer centro social, resultó magnífica. Todos los menores detalles de organización habían sido cuidadosamente presentados, prestando al Club Nacional el aspecto de sus mejores días.

En la fachada, a lo largo de las decoraciones ornamentales habían sido colocadas guirnalda de luces eléctricas, que remataban en los balcones, formando grandes estrellas también de luces. En el interior, la decoración era del mejor gusto y sencilla. Fueron distribuidas las mesas en derredor de los grandes corredores de entrada, en el comedor principal y en el hall interior, quedando la mesa de honor, al centro del corredor situado ante el gran salón de billares, desde cuya parte central, que correspondía al señor Billinghurst, la perspectiva de todos los comensales era completa. En estos salones completaba el arreglo, especiales instalaciones eléctricas y una artística distribución de flores que cubría los ventanales de la parte central, lo mismo que las puertas. La orquesta había sido colocada en un estrado especial, a la entrada, y en igual disposición que en los bailes, y fue anoche dirigida por el maestro Tantillo.

El banquete que reseñamos, comenzó a las ocho y media de la noche, hora en la que una comisión compuesta de los señores Ernesto Zapata, Carlos Zavala y Loayza y Juan de Osmo, llegó en compañía del señor Guillermo Billinghurst, cuya presencia fue saludada por una prolongada y estruendosa salva de aplausos.

Después del *cock-tail* acostumbrado, comenzaron a distribuirse los comensales, ocupando la mesa de honor los siguientes caballeros: Parte central: el Presidente electo, señor Guillermo Billinghurst, quien tenía a su derecha a los señores: E. de la Riva Agüero, A. Villagarcía, M. I. Prado y Ugarteche, J. A. de Lavalle, P. D. Gallagher, A. Sousa, M. Carbajal, J. M. León, C. Zavala Loayza, E. Zapata.

A su izquierda, los señores: E. Barrera, Juan Pardo, J. M. Manzanilla, M. H. Cornejo, F. Elguera, F. La Rosa, P. Larranaga, F. Mendoza y Barrera, y A. García y Lastres.

En medio de la mayor animación se desahogaron las horas del banquete, a cuyos finales, en el momento del Champagne, el presidente del Club, señor Amador del Solar, hizo el ofrecimiento de la fiesta con el siguiente discurso:

Señor Billinghurst:
Cabele la honra al Club Nacional, de que seas el cuarto Presidente de la República salido de su seno, en los últimos períodos constitucionales. Nuestros consocios y amigos aquí reunidos, han querido expresarnos con este motivo su complacencia, por la merecida designación de que habéis sido objeto.

El Gobierno de una democracia, requiere, no sólo la unión de las mayorías políticas, sino también el concurso de todas las fuerzas sociales, que actuando en la órbita que a cada una le

es propia, contribuyen a fijar con acierto las grandes orientaciones que aseguren la buena marcha de las instituciones patrias y el normal y lógico desarrollo de la vitalidad nacional; manteniéndose así, esa relación necesaria, esa armonía indispensable entre gobernantes y gobernados, para la consecución del bien común.

Es por esto perfectamente explicable, que terminada la lucha política, que dió origen a vuestro mandato, os veáis rodeado de todas esas fuerzas sociales que os enaltecen y alientan como Presidente electo de la República, en la evidencia de que constituiréis un Gobierno eminentemente nacional. Al calor de esos mismos sentimientos es ideal, vuestros amigos y consocios del Club Nacional, sin distinción de color político ni de nacionalidad, han querido ofreceros esta manifestación de simpatía y auguraros los mejores éxitos, en momentos en que veáis a asumir la enorme responsabilidad del mando supremo de la Nación.

En esta fiesta de amistad y cultura social, hacemos los más fervientes votos por que con la misma efusión que os despedimos hoy, en día de anhelantes expectativas, os recibamos después de haber dado a la República un Gobierno de garantías, de bienestar y de progreso, como nos lo hacen esperar vuestras relevantes dotes y vuestro comprobado patriotismo.

Señores: libemos esta copa por la ventura personal de nuestro distinguido consocio don Guillermo Billinghurst, Presidente electo de la República.

Grandes aplausos acogieron este galano discurso, los que recrudecieron, cuando el señor Billinghurst se puso de pie, para contestarlo en la forma siguiente:

Señores:
Esta espléndida manifestación que os dignáis brindarme, con motivo del alto honor que se me ha discernido eligiéndome Presidente de la República, embarga mi espíritu con la más grata satisfacción que aviva, de manera intensa, la circunstancia, por demás significativa y para mí feliz, de ser la espontánea expresión de bondad y simpatía, en que se confunden los generosos sentimientos, que con referencia a mí persona, animan noblemente sin distinción de nacionalidad ni color político, a mis respetables y caballerosos amigos de este importante centro de sociabilidad y gentileza.

Por ello, señores, vivamente complacido os ofrezco mis más efusivos agradecimientos, y os tributo, al mismo tiempo, entusiasta y cordial aplauso, por que las frases que con tanta galantería como elevación de concepto, acaba de verter mi distinguido amigo el señor Solar, interpretando vuestros pensamientos y anhelos, envuelven una promesa implícita, halagüeña y patriótica, que dora risueñamente la visión del porvenir, de que prestaréis al Gobierno que va a iniciarse dentro de poco, el valioso concurso de las fuerzas sociales que representáis, y que puestas en acción, han de ser: luz, impulso, movimiento, dirección, orden y progreso; por que el bienestar político sólo prospera y se consolida, cuando cuenta con una ancha y sólida base social de la que brota la unión íntima, la preponderancia de los sentimientos morales, y el predominio del interés del hombre por el hombre, formando así, la tonciencia de la solidaridad universal.

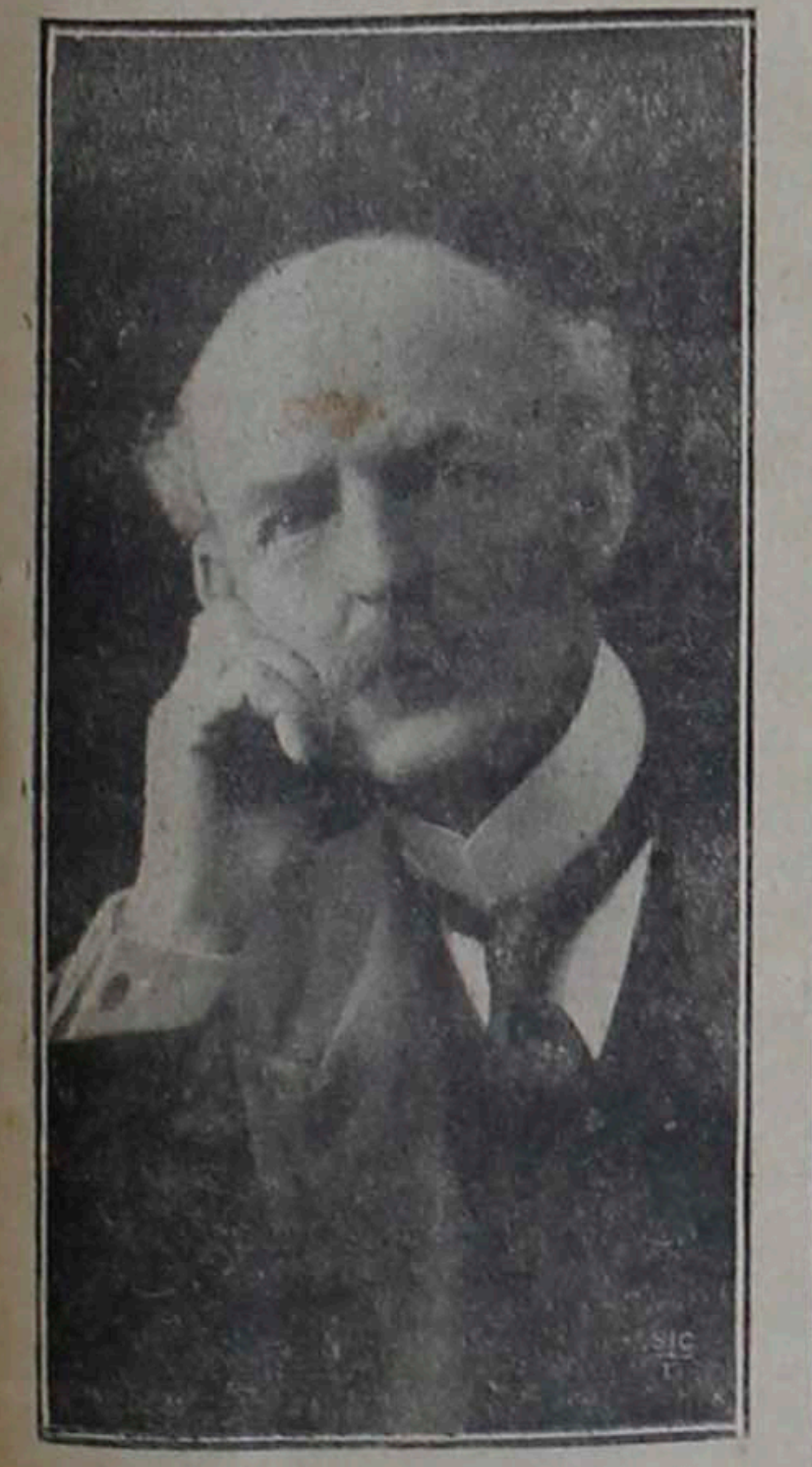
Cuando la acción de la sociedad interviene, como elemento moderador, en el funcionamiento complejo de las instituciones, desarrolla y afianza, de una manera inmediata y positiva, el bienestar y prosperidad de los pueblos. Las fórmulas vulgares del egoísmo recalcitrante, llámese indiferencia, pesimismo ó abstención, mal encubiertas con el ropaje de una falsa independencia, son, por el contrario, las que más poderosamente contribuyen a desquiciar el orguismo político y social, y las que, casi siempre, precipitan a los pueblos por la incontestable pendiente de su decadencia y ruina.

Por fortuna, el pasado nos señala claramente los nuevos rumbos y podemos contar ya, con las seguridades de un porvenir amplio y venturoso, como lo prueba el patriótico intento de los centros sociales de alto nivel moral é intelectual, de gran cultura y de vasta irradiación, como este brillante Club de proverbial renombre, de coadyuvar, con el contingente de sus fuerzas imponderables, a la gran obra del resurgimiento de nuestro país, hasta colocarlo en el puesto que le corresponde, por sus antecedentes históricos, su situación geográfica y los vastos elementos materiales de que dispone, en el escenario internacional del Continente Americano.

Señores: Por que esa obra, con el común esfuerzo, sea pronto, una hermosa realidad; y por que al terminar en ella la parte que nos toca, experimentemos, todos, la inefable dicha de haber cumplido nuestros deberes con la Patria.

Señores, por el Club Nacional.
Una nueva ovación selló las últimas palabras del Presidente electo, aplausos que fueron coreados con repetidas aclamaciones.

Después de una animada *causerie* en los salones del Club, el señor Billinghurst se retiró a su residencia privada en compañía de las más prestigiosas personalidades asistentes, al banquete, y a las que agasajó en su domicilio con una copa de Champagne.



Sr. WILLIAM MORKILL

La nueva estación de Desamparados



Fachada del edificio. — El gran "hall" del primer piso, destinado a sala de espera para caballeros. — Sala de espera para señoras. — Oficinas de la Contaduría.

Será inaugurada esta tarde en fiesta sencilla, la magnífica estación que la Peruvian Corporation ha hecho construir en el lugar que ocupaba la vieja estación de Desamparados, destruida en buena hora por un incendio. La nueva estación será sin duda una de las mejores de su género en este lado de la América del Sur, pues para su construcción se ha consultado no sólo la comodidad de los pasajeros, sino que se ha hecho deroche de elegancia en ella.

La magnitud de los negocios del ferrocarril Central y la importancia de nuestra ciudad, reclamaban siempre una estación como ésta, que llenará ampliamente las necesidades de Lima.

Para el mejor éxito de estos trabajos han sido incansables vigilantes e ilos, el señor Morkill, gerente de la Peruvian Corporation, Mr. Feehan, gerente del Ferrocarril Central del Perú.

A esta obra se dió comienzo, con gran empeño y actividad, en octubre de 1911. Los planos fueron hechos por el reputado arquitecto, señor Rafael Marquina, y acaban la verdadera competencia de este profesional, pues el edificio no puede ser mejor dotado de comodidades ni con las oficinas mejor dispuestas.

Toda la obra está hecha de fuertes columnas de cemento armado. Entre estas, formando las paredes, hay telas de ladrillos huecos. Los techos, son, también, de cemento armado.

Las puertas y ventanas, recias y vistosas, son de cedro americano, construidas en Estados Unidos. La fachada principal es hecha de piedra artificial y ostentará un reloj especialmente trabajado para la Empresa del Fe-

rocarril Central, con un juego de campanillas, idéntico al del Parlamento de Londres.

Los faroles que se pondrán sobre los dos patios, y que aún no han sido colocados, revelan un gusto extraordinario. Se han construido en Inglaterra.

La mueblería, lujosa, fuerte, severa y apropiada también, se ha hecho en Estados Unidos.

La planta baja está exclusivamente dedicada a los servicios de la estación: salones de espera, etc., etc. Habrá un restaurant bien montado.

Los pasajeros de 1.ª y 2.ª clase, quedarán separados, lo mismo que los que vienen a Lima y los que salen de esta capital.

El segundo piso ha sido destinado, en su mayor parte, para las diversas oficinas de la empresa. Todas ellas han sido construídas, formando una larga hilera que van a terminar en el despacho de la gerencia. Son muy amplias, admirablemente ventiladas y con mucha luz. Todas las oficinas tienen comunicación entre sí y están de tal modo distribuídas, que el jefe de todas ellas las domina desde su bufete por ventanas dispuestas con gran habilidad para el caso.

En la sección de movimiento general trabajan, en una larga mesa, más de sesenta empleados, cuyos labores están relacionados entre sí y se facilitan grandemente por el sistema enunciado.

La oficina del gerente general del Ferrocarril Central del Perú, Mr. Feehan, es no sólo cómoda sino lujosa. Desde las ventanas de ella se domina todo el amplio andén de la estación y se vigila perfectamente el movimiento de trenes en las diversas líneas que se tenderán, a fin de que no haya confu-

sión en el servicio de salida de convoyes, para diversos lugares. En esta oficina se ostenta el retrato de don Enrique Meiggs, fundador de la empresa.

En este mismo piso, que está a nivel de la calle, están las boleterías y el teléfono, para el servicio del público.

La obra ha demandado un gasto de 40,000 libras, y se hallará completamente terminada dentro de dos meses.

El edificio, que ocupa una área de tres mil metros cuadrados, consta de tres pisos: el primero, destinado al servicio de pasajeros; el segundo, a las oficinas generales, y el tercero, servirá de alojamiento al gerente.

El departamento de equipajes se conservará en el mismo sitio que hasta hoy, aunque se ha mejorado, ensanchándolo convenientemente.

La construcción se ha llevado a cabo bajo la inmediata y entusiasta vigilancia del gerente Mr. Feehan, y de los señores A. Norris, ingeniero encargado de la parte administrativa, y R. Marquina y Bueno, arquitectos.

A la laboriosidad de estos señores, débese el que la construcción haya sido casi concluida rápidamente, con el resultado más satisfactorio.

Un detalle importante. El monumental reloj que coronará la fachada del elegante edificio, es de los mejores de su clase. Su esfera mide metro y medio de diámetro y tiene un juego de campanas que marca horas, medias horas y cuartos de hora. La mayor de esas campanas pesa dos mil kilos y sus sonidos se oírán constantemente hasta la plaza de la Exposición, y a favor del viento, hasta Miraflores. Este reloj señalará con una música especial la prevención para la salida de los trenes.

Eguren Isaac M., Elias y Salas Jesus, East Julio L. Echecopar Enrique.

Fuentes Castro Paulino, Fernandini Eulogio E., Freundt Alejandro, Fernandez Concha Aurelio, Ferreyros Fernando.

Ganoza Agustin G., Gallagher Pedro D., Garcia Calderon Manuel, Garcia y Lastres Aurelio, Godoy Emilio S., Garcia Irigoyen David, Garcia Irigoyen Pedro, Garcia Jacinto S., Gázeon Pedro, Goyburu José B., González Orbeogo Vicente, Garcia Arturo, Godoy Raúl, Godoy Gastón, Grec Emilio I., Garcia Urrutia Baltazar, Guthrie George W., Gilchrist L. B., Guerrero P. Tomás, Graña Ladislao, Gallagher Manuel C., Gutiérrez Salvador, Gallo Porras Miguel, Garcia Carlos Alberto, Gallagher Canaval Juan.

Hogges Abel E., Hallihan, J. P., Herros Carlos de los.

Isturino Carlos, Jacoby Julio.

Kingsford Herbert, Koch V. V., Kelley Harold R., Klein Rodolfo.

Lavalle y Pardo J. A. de, La Rosa Pablo, Larco Herrera Victor, Luna y Peralta Federico, León J. Matías, Larranaga Pedro, Letona José A., Loredó Gerónimo López Guerra Luis A., La Torre Ernesto de, Lama Tomás, La Torre Antonio de, Ledgard C. B., Lira J. Guillermo, Lecaros Max, Lovadina Juan de.

Llona Scipión E.

Miró Quesada Antonio, Manzanilla J. Matías, Montero y Tirado Manuel

G., Muñoz Ezequiel F., Maúrtua Anibal, Mendoza y Barrera Francisco, Mujica Elias, Mujica Pedro, Mujica Manuel, Mujica Carlos, Morkill William L., Mason A., Marshall E. E., Milne Federico, Milne Herry, Miranda Germán P., Mac Lean Roberto G., Miró Quesada Joaquin, Morales de la Torre Raimundo, Miró Quesada Aurelio, Mora José M., Marrou J. Estuardo, Miró Quesada Miguel, Miró Quesada Tomás, Miró Quesada Leopoldo, Mendiburu Nicolás de, Marino Ottone, Menéndez Luis J.

Naranjo Luis Carlos.

Ortiz de Zevallos Ricardo, Osmo Felipe de, Oliveira Pedro, D'Ornellas Tomás D., Orbeogo Luis José, Ortiz de Zevallos y Tagle, Carlos, Ortiz de Zevallos José Osmo Juan de, Oyague y Noel Lucas, Ortiz de Zevallos Gonzalo, Ochsle Fernando A., Ostern F. L., Oliveira Pedro M., Ortiz de Zevallos Emilio, Ostolaza G. L.

Pardo Juan, Prado y Ugarteche Mariano I., Payán José, Peña y Costa Juan Manuel, Porras Aristides, Pizarro José R., Puente Alejandro I., Puente Alejandro N., Pardo Enrique, R. H. de Portella, Portugal Manuel Pio, Puente Benjamin J., Pérez Manuel B., Puga José Mercedes, Pinillos Hoyte Gustavo, Powell Adrón, Proaño Lizandro, Palacios Fernando E., Palacios Villacampa Federico, Puente y Olavegoya José, Paz Soldán Luis F., Portella Juan Antonio, Palacios Villacampa Carlos, Pflucker de la Puente Julio, Poumaroux C., Pollock R.

Quintana Ismael de la, Quintana Juan de D. de la, Quimper Manuel.

Riva Agüero Enrique de la, Ribeyro

Ramón, Romero Eulogio I., Ríos Juan Esteban, Rospigliosi y Vigil Luis J., Revilla J. Clemente, Reinoso J. J., Ríos César A. E. de, Reyes Adolfo, Rospigliosi y Vigil José, Recavarren Eduardo, Rospigliosi y Vigil Carlos, Ribeyro Ramón E., Rey, Carlos, Ribeyro Julio, Reinoso A. A., Rodríguez Mariátegui L., Rodrigo Alejandro, Rodríguez Ernesto.

Solar Amador F. del, Sousa Aurelio, Sarria Pablo, Solar Salvador G. del, Solar Pedro Abraham del, Sosa Mario Sayán Palacios Emilio, Solf y Muro Alfredo, Seminario Oswaldo, Silgado E. E., Sutorius Carlos, Sellé George E., Seminario Manuel R., Serdio Pedro F. de, Salinas y Cossio Guillermo, Schwalb Joaquín.

Tudela Francisco, Tenaud Julio, Tizon y Bueno Ricardo, Tenaud Ricardo, Talleri Raineri Guillermo, Thorndike Alfredo, Torico A. J.

Ureta Alberto F., Ulloa Alberto.

Valle Manuel M. del, Velarde Carlos A., Vernal Garcia Juan, Velarde Lino, Villegas Anibal, Valle Tomás, Vélez Enrique G., Varela y Orbeogo Luis, Vargas M. Nemesio, Velarde La Barreira, Edilberto, Velarde Carlos E., Valle Javier del, Vergara E. E.

Zavala Loayza Carlos, Zapata Ernesto, Zapata Carlos, Zapata Rodolfo.

El servicio, que fué esmeradísimo, estuvo a cargo de la Casa L. Chauvel, que presentó el siguiente menú:

- Crem de Volaille à la Royal
- Pâtis soufflés aux truffes
- Suprêmes de Soles au Chablis
- Coeur de filet piqué à la Renaissance
- Aspic de Foie-Gras en Bellevue
- Punch à la Komaïne
- Asperges en branches Sauce Mousseline
- Dindonneau truffé
- Salade des Gobelins
- Troquambouche de Noix creme Chantilly
- Glace Comtesse Marie
- Fruits de Saison
- Coctail "Martiny Dry"
- Sherry
- Liebfraumilch Kirchenstuck
- Chateaux Perganson
- Mumm Sec

La orquesta, que constaba de treinta profesores, fué dirigida por el maestro Tantillo, y ejecutó el repertorio siguiente:

- Programa
- Entre les Bohémiens, Marche: M. Oschelt.
- Germania, Potpourri: A. Franck
- 8. Leo Delibes (Pas des Fleurs): T. Doppler.
- Prisca, Intermezzo: O. Tetrás.
- 5. La Moscovite, Mazurka: E. G. Ilet.
- 6. Manon Lescaut, Potpourri: G. Puccini.
- 7. Luis XV, Valse Boston: G. G. Humberti.
- 8. Melodia-Stornello: T. Coppini.
- 9. Bil Ba Ho, Two Step: A. Lerdo.
- 5. Rendez-vous, Gavotte: A. Aletier.
- 11. Die Dollar Prinzessin: L. Fall.
- 12. Marcia Sempione: A. Leonard.

Todos los detalles de la hermosa fiesta anoche realizada, y que con el banquete que hoy tendrá lugar en la Municipalidad, y el que mañana será ofrecido por el Club de la Unión, completan la serie de agasajos al señor Billinghurst, celebrando su exaltación a la Presidencia de la República.



Niñita Catalina Flores Araoz y Adale, de 3 años, premiada en el concurso de belleza infantil.